



Los archivos de don Ángel

Biografía

(en voz de Elpidia Diego, su pareja)

A ese hombre lo conocí porque fui a una fiesta y él estaba tocando con su conjunto de cuerdas “Pókar de Ases”, con Nicolás Salmerón, Juanito Tavira, Julio Elías y Domingo Saucedo.

Me lo presentaron y convivimos, platicamos... él se interesó por mí. Nos volvimos a ver. Él estuvo detrás, detrás de mí constantemente. Me mandaba regalos con Julio –yo creo que se llevaban muy bien– y yo no los aceptaba. Yo tenía 20 años y él tenía 40. 40 y 20 ¡jajaja!

Yo ya tenía dos hijos. Lo acepté porque era muy cariñoso. Me decía que si yo aceptaba, él me iba a mantener. Tardé dos semanas en aceptarlo y ¡cómo son las cosas del destino! Nos juntamos a ver si funcionaba y ya no nos separamos. Empecé a vivir con él aquí en Iguala y nos quedamos 44 años juntos hasta que él falleció. Siempre fue muy amoroso también con mis dos hijos mayores.

Nacido en Corral Falso en 1924, era un hombre muy lindo, me ganó con cariños y atenciones. Yo estaba

joven y hacía mis berrinches pero él era muy paciente, siempre trataba de no pelear y me decía –Ya, vieja, no te enojés.

Mi hija Yolanda fue la primera que tuve con él, nació en 1965. La segunda es Margarita, nacida en 1967, es la que canta y es mamá de Mohamed, mi nieto músico. Para 1969 mi hijo Daniel y luego Luis en 1972.

Cuando yo me junté con él todavía no era maestro, aunque ya transcribía música, lo enseñaron sus tíos Guadalupe, Sósimo y Félix Tavira López¹, hijos de Juan Bartolo Tavira. El papá de Ángel (José Isabel Maldonado Navarro) se fue y su mamá, Anita Tavira, no tuvo otro hijo. Los tíos lo criaron y por eso es que siempre ha enarbolado el apellido Tavira por sobre el Maldonado.

*Desde los seis años aprendió a tocar de manera lírica cuatro instrumentos: saxofón, bajo, guitarra y violín, y más tarde habría de tomar clases de música clásica, semiclásica y romántica.*²

El que más lo ayudó a aprender a escribir música fue Sósimo. Don Guadalupe fue el que más se preocupó por enseñarle a tocar varios instrumentos: saxofón, violín y contrabajo. Después de perder la mano se dedicó únicamente al violín.

En correspondencia a lo aprendido, Ángel les enseñó música a los hijos de su tío Félix, los hermanos Tavira Peralta, que ya habían comenzado con su padre. Dos de ellos se siguieron de frente, Rafael entró al Conservatorio de las Rosas y Cuauhtémoc a la Escuela Libre de Música “José F. Vázquez” y después a la

¹ Padre de los Hermanos Tavira Peralta, radicados en la Ciudad de México que forman el conocido conjunto musical.

² https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81ngel_Tavira

Escuela Nacional (ahora Facultad) de Música de la UNAM.

Ángel entró a trabajar al Jardín de Niños “Antonia Nava de Catalán” como acompañante de las educadoras en la materia de cantos y juegos. También estuvo un ratito en la Normal de Educadoras, de pura mujer, dando clases de música.

Se abrió en 1972 la Secundaria No. 2 “Jaime Torres Bodet” y un amigo funcionario lo ayudó a entrar a una plaza de maestro como parte de la plantilla fundadora. En las vacaciones asistía a cursos de profesionalización en Huitzuco de los Figueroa (cerca de Iguala) de 1967 1972 a 1976; tomó cursos en el Conservatorio Nacional de Música de la Ciudad de México y se evaluó en la Escuela Popular de Bellas Artes de la Universidad Nicolaíta en Morelia donde se acreditó con un documento que lo reconocía capaz de impartir enseñanzas musicales en primarias y secundarias.

Tras 32 años como profesor, se jubiló en 1999 pero siguió enseñando de manera particular a amistades y familiares aquí en la casa.

“Se mueren los que la mueven (2004)” y “El violín (2006)”

Los Hermanos Tavira Peralta estaban tocando en una radiodifusora. Francisco Vargas andaba por ahí en un taller y como quería hacer su tesis con algo de música tradicional, los abordó. Ellos lo llevaron con su primo don Ángel y Francisco le ofreció hacer un documental con los músicos de la Tierra Caliente de Guerrero. Lo

estuvieron grabando en diferentes poblaciones. Terminó la filmación, le dio las gracias y se fue.

Después apareció de nuevo para ofrecerle hacer la película. Primero un cortometraje que tardó como dos años en que lo anduvo presentando para lograr el financiamiento de la película entera. En ese lapso de tiempo se enfermó Ángel. De por sí era diabético y se le empezaron a complicar varias cosas. Francisco Vargas se lo llevó a México, lo hospedó en casa de su papá y le procuró atención médica.

Yo me aventé toda la filmación con él, atendiéndolo, porque tuvo que hacer un esfuerzo extra para terminar la película.

Ya terminada, Francisco le comunicó que había entrado con el filme a varios concursos y que en Francia lo querían conocer. Ángel pidió que yo lo acompañara y fui con ellos.

La película “El violín” ha sido la cinta mexicana más premiada de los últimos años; ello lo hizo merecedor de numerosos premios y reconocimientos personales, entre los que destacan el que Le concedió el Festival 59 de Cine de Cannes, Francia (que es el más importante del mundo); la 30ª Muestra Internacional de Cine de Sao Paulo, Brasil; el 32 Festival de Cine Iberoamericano de Huelva, España, que Le concedió en noviembre de 2006 el Colón de Oro; y, el Senado de la República, el 21 de marzo de 2007, Le hizo un reconocimiento nacional.

Hasta 2006 El violín había obtenido 41 premios internacionales en diversos festivales cinematográficos³.

No le gustaba ninguna comida, siempre le cocinaba yo y en Francia fue lo mismo. Poco salimos porque él andaba ya enfermo. Nos instalaron en un departamento y allí nos quedamos. Alguna vez a un periodista que le preguntó por la gastronomía europea le comentó que allá comía los mismos huevos, sólo que de gallina francesa.

De regreso a la cotidianidad.

Durante ese 2006 venía a la casa Oliver, un muchachito hijo de un doctor, con mucho talento. Ángel le enseñaba música. Ahorita tiene una orquestita a la que le puso el nombre “Ángel Tavira”.

Durante el Festival Internacional de Cine Acapulco (FICA) 2006, se realizó un concierto en el Fuerte de San Diego con la participación de don Ángel Tavira y la Orquesta Filarmónica de Acapulco (OFA). En ese evento firmó un convenio con el director del FICA para que la OFA grabara su música⁴.

Ya no alcanzó a grabarla y poco salía ya. Tocó en el “Festival Quimera” en octubre de 2007 y después lo invitaron los del Faro de Oriente y la Revista Proceso para que fuera con mis hijos a tocar a la Ciudad de México después de la proyección de la película, conmemorando la Revolución.

^{3,4} <http://www.encyclopediagro.org/index.php/indices/indice-de-biografias/999-maldonado-tavira-angel-angel-tavira>

Todo violín tiene un violinista, así que luego de la proyección del multipremiado filme de Francisco Vargas, El violín, su protagonista don Ángel Tavira, un campesino guerrerense de 82 años, dará un concierto de ese instrumento, acompañado por su grupo integrado por cinco músicos de tierra caliente. Esto será mañana, 19 de noviembre en el Monumento a la Revolución. Al concluir don Ángel, estudiantes de música y solistas se han ofrecido para rendirle homenaje con composiciones propias, como Alberto Arista, quien creó una pieza tras ver el filme, o Ana Zarina, quien tocará en su guitarra La Tortolita, un son-tótem, como le llama⁵.

Aunque trabajó tantos años en la música, no componía, su interés fue la transcripción, conservación y enseñanza. Escribió un método para flauta dulce a nivel secundaria e insistía en que se utilizara repertorio tradicional guerrerense en las escuelas del estado.

Ángel nos dejó el 30 de junio de 2008. Lo trajeron aquí a la colonia para velarlo, lo llevaron también a despedir a su escuela, la Secundaria No. 2 y de ahí ya a sepultar a Corral Falso.

La maestra Tulia, presidenta de la colonia, procuró que al parque local se le pusiera el nombre de Ángel Tavira. Ahí tiene la placa diciéndolo.

Al principio yo estaba tranquila pero, con el paso del tiempo, lo extraño más. Mis hijos ya tienen sus ocupaciones, sus familias; sí me vienen a ver, pero ya no viven aquí. Ya estoy sola.